



INSTRUYENDO A LA HERMANDAD

-Una publicación mensual de Brown Trail School of Preaching
Departamento Español-

“Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (II Timoteo 2:2).

No. 20

Octubre, 2008

PREDICANDO LA PALABRA DE DIOS PARTE II

Predicando La Palabra De Dios

Willie Alvarenga

La predicación de la Palabra de Dios es algo que los predicadores no pueden tomar como cualquier cosa. Cuando hablamos de la predicación de la Palabra estamos hablando de la comunicación de un mensaje que tiene como propósito traer un cambio en las vidas de las personas que estarán escuchando la Palabra de Dios.

Por esta razón es imperativo que la predicación sea la que a Dios le agrada, y no la que agrada a los hombres. Así que, en esta revista continuamos adelante incluyendo artículos relacionados a la predicación de la Palabra de Dios. Es nuestro deseo que los predicadores puedan considerar cada uno de estos artículos. Y, no solamente los predicadores, sino también los miembros de la Iglesia del Señor, quienes tienen el derecho de demandar que la sana doctrina se predique desde los pulpitos. Creo que ya es tiempo de impedir que los falsos maestros sigan propagando la falsa doctrina desde los pulpitos. Tales deben ser desechados de las congregaciones que tienen el deseo ferviente de mantenerse sanos en la doctrina del Señor.

Creo que ya tenemos suficientes predicadores que solamente desean avanzar su causa y no la causa de Cristo. Muchos predicadores falsos han tomado posesión de la Iglesia del Señor y están arrastrando a los discípulos por el sendero del liberalismo no autorizado por Dios.

Hermanos, esto no debe ser así. Como Iglesia del Señor, necesitamos demandar que la Palabra sana y pura del Señor sea predicada como Dios manda, y no como los liberales quieren convencernos. Dios ya ha hablado en Su Palabra concerniente a como se debe predicar Su mensaje. Prestemos atención, y aprendamos de la Palabra de Dios.

Pedimos que por favor oren por todos los predicadores que enfatizan la sana doctrina en sus predicaciones. Oremos por ellos para que Dios les siga dando las fuerzas y el valor necesario para oponerse a la falsa doctrina. Necesitamos mas soldados de Cristo que estén dispuestos a servir a Dios como predicadores sanos de la Palabra.

ARTICULOS EN ESTA REVISTA

Comentarios del Editor.....	1
Crisis en los pulpitos.....	2-4
Freddy Pérez	
Nuestra predicación debe ser distinta.....	4-6
Wayne Brewer	
Temas que necesitan ser predicados hoy en día.....	6-8
Willie Alvarenga	

Crisis En Los Pulpitos

Freddy Pérez



Hermano(a), por favor lea detenidamente la siguiente exhortación, y pregúntese si le agrada o no:

“¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento....si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente...donde el gusano de ellos nunca

muere, y el fuego nunca se apaga...porque nuestro Dios es fuego consumidor...Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca...¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!...Pero los cobardes e incrédulos, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda...quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen sino que también se complacen con los que las practican...Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonoraron entre sí sus propios cuerpos...Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada para hacer cosas que no convienen...No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna...pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír...Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré...porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?...Ahora, pues, medita en vuestro corazón desde este día en adelante...Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo...en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres conforme a mi evangelio...Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados...Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre...He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación...El que creyere y fuere bautizado será salvo; mas el que no creyere será condenado...El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias.”

(Absolutamente toda frase o palabra fue obtenida de los siguientes versículos en su respectivo orden: Mateo 3:7-8; Lucas 13:3; Marcos 9:44; Hebreos 12:29; Apocalipsis 3:15-16; Hebreos 10:31; Apocalipsis 21:8; Romanos 1:32; Romanos 1:24; Romanos 1:28; Gálatas 6:7-8; Isaías 59:2; II Corintios 6:17; II Corintios 6:14; Hageo 2:15; II Corintios 5:10; Romanos 2:16; Hechos 3:19; Hechos 22:16; II Corintios 6:2; Marcos 16:16; Apocalipsis 2:29.)

¿Qué le pareció la exhortación? ¿Muy tosca y áspera? ¿Insensible? ¿Piensa usted que la Palabra de Dios debe ser más “suave” o “dulce”? Si es así, déjeme decirle que la Biblia no está diseñada para agradar a los hombres. En cambio, si usted está de acuerdo en que la Palabra de Dios debe ser directa y que no debe tolerar en lo más mínimo el pecado, usted ha entendido que: “el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo aquel que recibe por hijo” (Hebreos 12:6).

Hermanos, lo anterior se escribió porque existe una crisis!, ¡existe una crisis en los pulpitos! La Iglesia del Señor está siendo dañada por predicaciones o enseñanzas que no están basadas en la Verdad, y esto ha provocado: falsas enseñanzas, Iglesias irrespetuosas en la adoración a Dios, miembros tibios, cristianos carnales y perezosos, hermanos ignorantes en las Escrituras; en fin, esto ha producido: “predicadores” apóstatas e “Iglesias” pervertidas en cuanto a la sana doctrina.

El problema de los predicadores que enseñan para agradar a las personas o a la congregación.

Hoy en día, existen muchos predicadores que exponen la Palabra del Señor de una manera tal, que no ofenda los sentimientos de aquellos quienes escuchan. Lo hacen para que la gente no se vaya de la Iglesia, para no perder la amistad de los hermanos, porque tienen temor a la crítica por parte de aquellos miembros que no son espirituales, no quieren meterse en problemas y, por lo tanto, no desean enemigos, etc. Si alguien predica para agradar a la congregación, déjeme decirle lo siguiente: los predicadores no estamos puestos para darles gusto a las personas, los predicadores estamos puestos simplemente para exponer lo que Dios ya ha dicho, independientemente de que si agrada o no. No podemos cambiar la Palabra de Dios para que los oyentes no se ofendan. Si se desea agradar a la gente, simple y sencillamente no se es siervo de Dios. “Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres no sería siervo de Cristo” (Gálatas 1:10). El no señalar el pecado para no tener problemas con la congregación es cobardía, y recordemos que los cobardes no entrarán al cielo (Apocalipsis 21:8).

Tenemos un claro ejemplo de esto que estamos diciendo en Juan 6:60-66; Jesús, después de haber señalado la hipocresía de aquellos que lo escuchaban, y después de decirles que debían creer en Él o de lo contrario no serían salvos, el versículo 60, 61 y 66, dice: “Al oírlos, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír? Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os ofende?...Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no andaban con él.” ¿Les dijo Jesús palabras mentirosas o groseras? ¡No! Simplemente les dijo la verdad, y ustedes saben que la verdad incommoda, así que, prefirieron irse.

¿Acaso no se los dijo Jesús con amor? ¡Por supuesto que sí! Pero, el amor no implica “solapar”, el amor implica decir la verdad, corregir, para el bienestar de aquellos quienes escuchan. ¿De qué sirve si se habla “dulce” pero no se está diciendo la verdad? Ya que, el resultado de hacer esto será la condenación de las almas. Tengamos cuidado, no nos vaya a suceder lo que le ocurrió a Pasur en Jeremías 20:1-6, que con tal de agradar al pueblo y al rey, profetizaba que no irían como esclavos a Babilonia, no obstante, Dios, a través de Jeremías decía lo contrario, y Pasur pagó muy caro el precio por engañar al pueblo. Y es que, cuando se predica para agradar al oído, siempre se crearán falsas enseñanzas (II Timoteo 4:3-4).

¿Prefirió Jeremías no predicar la Verdad para no sufrir el maltrato del pueblo? ¿Le importaba a Juan el Bautista los sentimientos de las personas cuando predicaba tajantemente? ¿Acaso le dijo el apóstol Pablo a Timoteo que le preguntara a los hermanos si estaban de acuerdo en la doctrina (I Timoteo 1:3)? No hermanos, no nos equivoquemos, sólo un falso maestro predica o enseña para agradar a las multitudes, y debemos evitar ser ese tipo de maestros (Romanos 16:17-18), porque ese tipo de personas, si no se arrepienten, definitivamente serán condenadas (II Pedro 2:1-3).

Ojalá nosotros, después de haber predicado la sana y pura doctrina sin preocuparnos por lo que diga la gente, podamos decir lo que dijo el apóstol Pablo en Hechos 20:26-27. Esteban dijo la Verdad en frente de los Fariseos, ¡oh, sí!, lo apedrearon, pero, nuestro Señor Jesús ya lo estaba esperando en la gloria (Hechos 7:51-60).

Hermanos, no nos preocupemos si nos avientan tomas por predicar la Verdad, después de todo, no son piedras como a Esteban, y además de ello, nos será otorgada la Vida Eterna (I Timoteo 4:6 y 16).

El problema de las congregaciones que de- sean escuchar predicaciones que no les ofen- dan.

Realmente, esta actitud es muy antigua, desde los tiempos de Isaías lo podemos notar. Por ejemplo, en Isaías 30:9-11, dice: “Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras; dejad el camino, apartaos de la senda, quitad de nuestra presencia al Santo de Israel.”

Vivimos en una sociedad a la que no le gusta que le señalen sus errores. Se habla mucho de “tolerancia”, “comprensión”, “derechos”, etc., pero, más bien es una manera de tratar de disfrazar el pecado. Y, desgraciadamente esta idea se ha introducido en la Iglesia. O sea, me refiero a lo siguiente: “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.” (I Corintios 6:9-10) Si alguien es afeminado u homosexual, o practica alguno de los pecados mencionados en Corintios, más vale que se arrepienta, porque de lo contrario Dios lo condenará, así de sencillo.



P.O. BOX 210667 ♦ BEDFORD, TX 76095
(817) 268 3222; 545 4004

Fax: (817) 282 5803

Página del Internet:

www.browntrailschoolofpreaching.com

Correo-electrónico:

browntrailescueladepredicacion@yahoo.com

*Estudie en español cada verso de cada libro de la
Biblia en dos años; 58 cursos; 2,400 horas de
estudio; Diploma de Graduación*

Director: Robert Stapleton

Decano Departamento Español: Willie Alvarenga

**Donde Los Senderos Antiguos Todavía Son
Nuevos**

No importa lo que las leyes humanas digan, si no hay arrepentimiento, ante Dios esa clase de personas no tienen ningún “derecho”; Dios no las “tolerará”, ni hallarán “comprensión” en el día del juicio, *porque la paga del pecado es muerte (Romanos 6:23). “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!” (Isaías 5:20).*

Hermanos, ¡qué es lo que buscamos!, ¿que nos den “palmaditas en la espalda” y nos digan que todo está bien aunque no lo esté? Se imagina, ¿qué pasaría si tuviéramos de predicador a Juan el Bautista?, ¿estaríamos en la Iglesia? Él no se tocó el corazón para exponer la Verdad de Dios. ¿Diríamos de él: *es que Juan no tiene amor y por eso me voy de la Iglesia?* Qué diríamos del apóstol Pablo cuando dijo: *“Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence” (II Tesalonicenses 3:14).* ¿Diríamos que Pablo fue “duro”? El apóstol Juan en II Juan 9, dijo: *“Cualquiera que se extravía y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios;...”* Así de directo hermanos. ¡Las congregaciones no pueden estar adorando a Dios pensando que cualquier doctrina es buena! ¡Eso es una mentira! Y si a una congregación no le agrada esto, simple y sencillamente también será reprobada, porque el Espíritu de Dios solamente mora donde se enseña y se practica toda la Verdad de Dios (Juan 4:23-24; I Juan 5:6). La Iglesia no es un “circo” en donde se entretiene o se divierte al público, es, más bien, un lugar en donde se nos redargüirá, reprenderá y exhortará (II Timoteo 4:2), y seguramente esto no nos sacará una sonrisa. Si una Iglesia quiere escuchar a un predicador que no les ofenda, que no aborde temas de pecado, que no haga énfasis en el aspecto doctrinal, que tolere falsas enseñanzas, etc., será una Iglesia próxima a desaparecer, tal y como se lo advirtió nuestro Señor a la Iglesia en Pérgamo en Apocalipsis 2:12-17, especialmente los versículos 15 y 16, dicen: *“Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco. Por tanto, arrepiéntete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca”.* Si a algún cristiano no le agrada lo antes mencionado puede optar por irse, como lo hicieron algunos discípulos en Juan 6:66, o bien, pude escoger lo que mencionó Pedro en Juan 6:68: *“Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.”* Hermanos, salgamos de esta crisis, ¡despertemos! Ya que, solamente predicadores y congregaciones verdaderas serán salvas, después de todo, el Padre sólo busca adoradores verdaderos (Juan 4:23-24). Dios les bendiga.

Iglesia de Cristo
Chilpancingo, Gro., Méx.
Tel.: (747) 4784940
e-mail: frepe7@hotmail.com

Nuestra Predicación Debe Ser Distinta

Wayne Brewer



Cada día de la semana se pueden ver y escuchar programas religiosos en la televisión y el radio en donde hay predicaciones de muchas denominaciones e individuos y cuando se ven estos programas hay ciertas cosas en común entre lo que hay que tomar en cuenta. Por ejemplo casi cada programa pide dinero de los oidores sin rendir cuentas a los que oyen sobre sus condiciones económicas, mientras los predicadores y los asociados viven en casa que valen millones de dólares, básicamente viven como reyes. Entonces la verdad es que parte de su predicación es pedir dinero. También casi cada programa usa el emocionalismo para manipular las mentes de la gente en lugar de la lógica de la Palabra de Dios. Estas dos cosas, pidiendo dinero y usando el emocionalismo son una gran parte de la predicación que se ve en el mundo del denominacionalismo. Hay mucha gente que piensa que cualquier predicación es buena sí solamente el tema que se trata pertenece a religión en general o porque la persona exponiendo la predicación es líder de un grupo religioso. La Palabra de Dios no está de acuerdo con ésta mentalidad con respecto a lo que es predicación. Entonces el asunto es, ¿cómo debe ser la predicación según la Voluntad de Dios y hecha por los cristianos verdaderos? ¿Cómo debe ser la predicación nuestra en la iglesia del Señor? Nuestra predicación en la iglesia de Cristo debe ser distinta, pero ¿cómo?

Nuestra predicación debe ser distinta con respecto a la autoridad de la predicación. Muchos predicadores que tienen sus propias iglesias, y los de las denominaciones, ponen y predicán desde el punto de vista de que ellos mismos, o la denominación, es donde empieza la autoridad de la predicación; el modelo de las denominaciones y sus predicadores es que la autoridad de la predicación mora en la denominación o en él predicador. Bíblicamente esto es un error fundamental con respecto a la autoridad de la predicación. Bíblicamente la autoridad de la predicación empieza y viene de Dios mismo a través de Su Palabra santa.

El predicador verdadero del evangelio de Cristo tiene que hacer su trabajo basado en la autoridad de la Palabra de Dios y no en él mismo ni en otras cosas.

La autoridad a predicar y de la predicación misma no viene del ser humano ni de ninguna otra organización religiosa, sino la que viene directamente de la Palabra de Dios y esto está bien establecida por Él. *“Toda la escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (II Timoteo 3:16-17)*. Se puede ver que la Palabra viene de Dios y es suficiente para hacernos perfectos espiritualmente y estar preparados para toda buena obra. ¿Qué más necesitaría la persona que quiere seguir a Dios? ¿Qué más necesitaría el predicador que quiere enseñar la Voluntad de Dios? La respuesta es nada más que la Palabra dada por Dios.

Se puede ver la autoridad a predicar y lo que se debe predicar cuando Pablo escribió, *“Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo, redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (II Timoteo 4:2)*. Qué interesante que el mandamiento divino al predicador, y a la iglesia es, predicar *“la palabra”* y la *“doctrina”* de Dios. Entonces lógicamente y obviamente a predicar las tradiciones de las denominaciones o de hombres, a predicar la imaginación del ser humano, a predicar las doctrinas del ser humano o las denominaciones es algo fuera de la Voluntad de Dios. La autoridad a predicar y de la predicación misma mora en la Palabra de Dios y nada más. Jesús dijo, *“La palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero” (Juan 12:48)*.

Nuestra predicación debe ser distinta con respecto al poder de la predicación. La gente del mundo, y a veces los hermanos en la iglesia del Señor también, piensan que el poder de la predicación se puede encontrar en estos lugares. Un lugar es en el hombre y su manera de predicar. Es verdad que hay diferentes maneras de hablar y predicar la misma cosa, y cada persona tiene su propia personalidad, solamente tiene que examinar las personalidades de Pablo, Pedro, Juan, Santiago, etc., para entender que hay diferencias entre personas. Pero, hay quienes ponen el poder de la predicación solamente en la manera de predicar o el discurso. Otro lugar es en las máquinas las cuales tenemos hoy en día. Es bueno usar una computadora, el Powerpoint, o lo que sea para comunicar efectivamente la Palabra de Dios, pero el poder de la Palabra no existe en la máquina. El Powerpoint solamente es una herramienta para poder comunicar el poder de Dios.

Como la autoridad de la predicación no viene ni mora en el predicador ni mora el poder de la predicación en él. Pablo escribió, *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación...” (Romanos 1:16)*.

Una observación causal de este versículo indica que el hombre que trata de poner el poder de la predicación en el ser humano está equivocado grandemente porque el poder existe en la Palabra y no en él. Pablo enfatizó este punto porque la gente del primer siglo tenía este problema preciso. *“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría...estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría...para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios” (1 Corintios 2:1,3-5)*.

La gente siempre quiere poner el poder del mensaje en el humano y no en la Palabra de Dios porque la Palabra de Dios autoriza, dirige y llega al corazón. *“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, la coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12)*. La Palabra de Dios es poderosa y cuando los predicadores predicán sus doctrinas en el lugar de la Palabra, ellos decepcionan a la gente y la gente por su propia voluntad es decepcionada. *“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto a nosotros, es poder de Dios” (1 Corintios 1:18)*.

Nuestra predicación debe ser distinta con respecto al contenido de la predicación. Cuando se escuche la predicación de los predicadores en la televisión o en las denominaciones se puede ver la falta de algo importante y ésta es la Palabra de Dios. Muchos de los predicadores llenan sus sermones con ilustración después ilustración y cuento después cuento y testimonio personal después testimonio personal en el lugar de la Palabra de Dios y en verdad las ilustraciones, los cuentos y los testimonios son la base de la predicación. Hay lugar para tener una ilustración en el sermón, pero cuando la ilustración es el sermón o es el fundamento de la enseñanza entonces algo es seriamente equivocado. La predicación del predicador fiel debe ser basada en las Escrituras (II Timoteo 3:16-17, 4:2).

Después de obedecer el evangelio los hermanos en la ciudad de Jerusalén continuaron en la sana doctrina de los apóstoles lo que habían recibido ellos del Espíritu Santo. *“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles...” (Hechos 2:42)*. La predicación del predicador fiel será según la doctrina de los apóstoles la que fue revelada en el primer siglo y todavía nos aplica.

El predicador fiel usará la Palabra de Dios para enseñar a los que no son salvos y a los que ya son salvos porque el asunto importante es traerlos al conocimiento de la verdad para que vivan la vida cristiana y sean salvos eternamente (*I Pedro 1:3, 2 Timoteo 1:13*). El predicador que predique sin usar bien la Palabra de Dios (*II Timoteo 2:15*) no es predicador fiel.

Otro problema es predicar doctrinas falsas en lugar de predicar la verdad. “...*hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo*” (*Gálatas 1:7*). Fíjese que Pablo dijo que hay unos que “*quieren pervertir el evangelio.*” El propósito de unos predicadores es pervertir o cambiar la verdad en algo falso por eso ellos son engañadores de los perdidos y los hermanos. “*Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios...*” (*I Pedro 4:11*). También están los que predicán solamente parte de la verdad. Cada denominación y cada predicador enseña algo que es la verdad, es decir parte de la verdad, pero la predicación del predicador fiel será “*todo el consejo de Dios*” (*Hechos 20:27*).

Nuestra predicación en la iglesia de Cristo debe ser distinta con respecto a la autoridad, el poder y el contenido de la predicación y los miembros deben estudiar sus Biblias para poder saber la diferencia entre la verdad y una doctrina falsa. Que estemos en la Palabra de Dios.

El hermano Wayne Brewer predica para la Iglesia de Cristo en la ciudad de Mabelvale, Arkansas.

“Predicando Con Biblia”

El mensaje, el mensaje vamos pueblo a proclamar;
Recordando que la Biblia con denuedo hay que citar.

Mucha Biblia, mucha Biblia dicen unos no queremos;
Mientras que el Padre nos recuerda — Sin ella nunca predicamos.

Cuando prediques el mensaje, asegúrate de usar;
La Palabra que con gozo, nos presenta la verdad.

Las doctrinas y opiniones de los hombres desechar;
Porque Dios nos manda hermanos, nuestra Biblia a citar.

Así que hermano que predicas, que predicas con amor;
Asegúrate que la Biblia, aparezca en tu sermón.

Willie Alvarenga

Temas Que Necesitan Ser Predicados Hoy En Día

Willie Alvarenga



Hoy, mas que nunca, necesitamos escuchar la Palabra de Dios siendo predicada en su pureza. Hoy, mas que nunca, necesitamos escuchar todo el consejo de Dios siendo predicado por los predicadores de la Iglesia (*Hechos 20:27*). Por esta razón, le animo a que considere los temas que hoy en día necesitan ser expuestos desde los pulpitos de la

Iglesia del Señor.

El predicador necesita predicar los siguientes temas:

1. **El tema de la existencia de Dios** (*Génesis 1:1; Salmos 19:1; 33:6; Éxodo 20:11*). Estos temas ayudaran a la audiencia a poder fortalecer su fe y convicción para con Dios (*II Timoteo 1:12*). Hoy en día el mundo en el que vivimos abunda con personas que constantemente niegan la existencia de Dios. Este es el caso con los ateos, humanistas, y los que creen en la evolución. Predicar temas como la existencia de Dios ayudara a nuestros jóvenes y miembros de la Iglesia a no ser engañados por las falsas doctrinas que niegan la existencia de un Creador
2. **El tema de la Deidad de Jesús** (*Juan 1:1; I Juan 5:20; Juan 10:30*). Hoy en día tenemos muchos grupos religiosos que no creen que Jesucristo es el Hijo de Dios, y que comparte la misma esencia y naturaleza con Dios. Muchos creen que Jesús fue simplemente un buen profeta de Dios, pero eso es todo. La hermandad necesita estar muy bien familiarizado con la evidencia que muestra la Deidad de Jesús. Esto les ayudara a poder refutar las falsas doctrinas que niegan este tema de mucha importancia.
3. **El tema de la inspiración de las Sagradas Escrituras** (*II Timoteo 3:16-17; Juan 17:17; II Pedro 1:20-21*). Lamentablemente muchos miembros de la Iglesia del Señor no están familiarizados con el tema de la inspiración de las Escrituras. Esto se debe a muchas razones: 1. Los predicadores no están predicando de estos temas, y 2. los miembros simplemente no están estudiando este tema de mucha importancia. Si nuestra fe no esta firme en la inspiración de las Escrituras, entonces caeremos en las garras de los que atacan la Palabra de Dios.

4. **El tema del materialismo** (Colosenses 3:1-4; Lucas 12:13-21). Este es un problema que ha afectado en gran manera la Iglesia del Señor. Hoy en día se escuchan mas temas sobre el perdón, la gracia de Dios, como sentirse mejor, etc. y no temas como la avaricia, el materialismo, y el mundanismo. Muchas veces estos temas no se predicán porque el predicador tiene miedo ofender a los oyentes. Tales predicadores no tienen lugar en los pulpitos de la Iglesia.
5. **El tema del matrimonio, divorcio y segundas nupcias** (Mateo 5:30-32; 19:1-9). Lamentablemente este es un tema que hoy en día no se predica desde los pulpitos. En lo personal he escuchado predicadores que sin vergüenza aclaran que el tema del divorcio, y segundas nupcias no lo predicarían desde el pulpito. Tales predicadores argumentan que este tema es muy controversial, y que no debe ser predicado. Tales predicadores no pueden ser descritos con otra palabra mas que cobardes. La Biblia nos exhorta a predicar la Palabra de Dios con amor, y todo el consejo de Dios. Mucha gente estará pasando la eternidad en el infierno porque nunca escucharon un tema sobre el divorcio y segundas nupcias para conocer cual era la voluntad de Dios, y cambiar sus vidas si es que estaban mal delante de Dios. Hermano que predicas, no te olvides de predicar todo el consejo de Dios.
6. **El tema de la santidad** (Hebreos 12:14; Romanos 13:14; Gálatas 5:16; Mateo 5:8). Hoy en día ya no se predica en contra del alcohol, o la bebida social; ya no se predica en contra del baile; ya nos e predica en contra del homosexualismo; ya no se predica en contra de la mentira; ya no se predica en contra de los malos pensamientos; ya no se predica en contra de la libertad sexual; ya no se predica en contra del adulterio; ya no se predica en contra de la fornicación. Todos estos temas están siendo ignorados por muchos predicadores que tienen miedo predicar de estos temas. Hermanos, esto no debería de ser así. El predicador fiel del evangelio debe armarse de valor y enfrentar a los falsos dioses de este mundo que están ganando la victoria sobre el destino del alma.
7. **El tema de la disciplina** (Romanos 16:17-18; Mateo 18:15-20; II Tesalonicenses 3:6, 14). Hoy en día se predica mas de otras cosas, menos de la disciplina en la Iglesia. Un hermano menciono que se predica y se canta mucho del calvario, una palabra que aparece como dos veces en la Biblia; pero no se predica nada de la disciplina, una practica que aparece varias veces en las Sagradas Escrituras. Necesitamos ser balanceados en las predicaciones y predicar todo el consejo de Dios (Hechos 20:27).

8. **El tema del infierno** (Marcos 9:38-50; Apocalipsis 21:8; 20:14). Hoy en día se escuchan mas sermones de la gracia de Dios y de cómo El acepta a todos no importando que pecados tengas. La gente necesita escuchar temas relacionados al infierno, un tema bíblico, y un tema del cual Jesús predico varias veces. Lamentablemente muchos no quieren ser como Jesús en cuanto a predicar de este tema que la gente necesita escuchar y creer. Muchos hoy en día no creen en el infierno. Creo, en lo personal, que la razón por la cual esto sucede es porque no se está predicando mucho del infierno.
9. **El tema del evangelismo** (Marcos 16:15-16; Romanos 15:19; Mateo 28:18-20). Existe una gran necesidad en la Iglesia del Señor. Esta necesidad tiene que ver con la presencia de mas obreros en la mies del Señor. Como predicadores necesitamos enfatizar en gran manera la necesidad de predicar el evangelio todos los días para ganar mas almas para Cristo. Serie de sermones en cuanto al evangelismo necesitan ser predicadas desde el pulpito para animar a la Iglesia a ser mas evangelisticos.
10. **El tema de la clase de predicación que hoy en día necesitamos escuchar** (II Timoteo 4:2; I Pedro 4:11; Tito 2:1; I Reyes 22:14). Lamentablemente la mayor parte de la hermandad no sabe cual es la predicación que Dios autoriza en Su Palabra. Cuando un falso maestro viene a su congregación a predicar falsa doctrina, tales miembros no saben distinguir el error que se está propagando en la Iglesia. Piensan que cualquier predicación es buena, todo y cuando se mencione a Dios una vez. Esta mentalidad debe cambiar si es que deseamos agrandar a Dios en el área de la predicación.
11. **El tema de los falsos maestros** (Mateo 7:15; Romanos 16:17-18; II Pedro 2:1ss.). Hoy en día no se escuchan muchos temas sobre los falsos maestros. Creo que en ocasiones esto se debe a que los que predicán son falsos maestros y no desean que la Iglesia aprenda a reconocerlos. Cristo predico sobre los falsos maestros (Mateo 7:15). Los apóstoles predicaron sobre los falsos maestros (I Timoteo 4:1), y nosotros también debemos de hacer lo mismo. Me temo que en muchas congregaciones no saben distinguir la diferencia entre un falso maestro y un maestro fiel de la Palabra. Hoy en día se enfatiza mas la manera de cómo predica, y no el contenido de la predicación. Hermanos, Dios se interesa en el contenido de las predicaciones, ya que desea que se predique Su Palabra y no otras cosas (I Pedro 4:11).

12. **El tema de la adoración que se practica en el Nuevo Testamento** (Juan 4:23-24). Hoy en día muchos piensan que en la adoración del Nuevo Testamento se puede practicar cualquier acto, todo y cuando se haga de buena voluntad y para Dios. Un predicador de jóvenes, en cierta ocasión dijo: “La pregunta no es como adorar, sino a quien adorar”. Esta declaración esta llena de falsedad, dado a que enseña que no importa como adoremos, todo y cuando lo hagamos para Dios. A Dios le importa mucho como le adoremos, ya que si no lo hacemos como El manda, las consecuencias serán terribles (Levítico 10:1-2; 1 Crónicas 13:9-11). Muchos predicadores están predicando falsa doctrina sobre la adoración del Nuevo Testamento y enseñan que los instrumentos musicales son autorizados en la adoración. Otros enseñan que los dramas son autorizados por Dios. Otros enseñan que los cuartetos, y coros especiales son autorizados por Dios. Otros argumentan que las mujeres pueden participar en la adoración impartiendo clases a hombres, como también a mujeres. Muchos están siendo alimentados con esta falsa doctrina. Cuando predicamos la enseñanza de Dios sobre la adoración autorizada en las Escrituras, esto ayudara a la audiencia a conocer la voluntad verdadera sobre la adoración del Nuevo Testamento.

13. **El tema de la autoridad de las Escrituras** (Colosenses 3:17; I Pedro 4:11; I Corintios 4:6). El predicador tiene la responsabilidad de educar a la congregación a practicar solo lo que Dios autoriza en Su Palabra. El apóstol Pablo dijo a los colosenses que todo lo que hacían de hecho o de palabra, debían hacerlo en el nombre del Señor Jesús, es decir, por la autoridad que encontramos en la Palabra. Si no tenemos autoridad por medio de las Escrituras, entonces debemos de rechazar las practicas que deseamos implementar en la adoración del Nuevo Testamento.

Estos y muchos otros temas mas deben ser enfatizados desde los pulpitos de la Iglesia del Señor. Lamentablemente vivimos en tiempos muy difíciles donde estos temas no están siendo predicados a la hermandad. Los llamados “cristianos de la mente abierta” piensan que hacen bien al introducir practicas que Dios no autoriza en Su Palabra. Tales falsos maestros engañan continuamente a todos aquellos cristianos que no tienen conocimiento de las Escrituras. Por esto, mis amados hermanos, les suplico que por favor se preocupen por estudiar la Palabra de Dios para que nunca nos apartemos de las sendas antiguas.

Que Dios ayude a ser fieles a Su Palabra, antes de que sea demasiado tarde.

Esperamos en Dios que estos artículos hayan sido de mucha edificación para cada uno de nuestros lectores. Recuerden que nuestro deseo es edificar, e instruir a la hermandad en los temas que son muy necesarios para nuestros tiempos. Los temas deben ser directos ya que hoy en día tales temas como los que usted ha leído ya no se tocan en muchas de las revistas producidas por la Iglesia de Cristo.

Deseamos apegarnos a la sana doctrina y producir solamente aquel material que esta en armonía con las Sagradas Escrituras. Y, como siempre, esperamos que usted tome el tiempo para compartir esta información con sus hermanos en Cristo.

Que el Dios del cielo les bendiga grandemente, y muchas gracias por considerar esta revista. Si usted tiene dudas, o preguntas sobre la información que ha leído, le pedimos de favor nos contacte para abrir nuestras Biblias y considerar las preguntas que usted tenga. Le aseguramos que la respuesta será con Biblia, y con mucha cortesía.



Instruyendo A La Hermandad

Editor, Willie Alvarenga
P.O. Box 210667
Bedford, TX 76095

Nota del Editor: Por motivos económicos, nuestra publicación solamente será disponible por medio de correo electrónico. Si desea recibirla cada mes, favor de escribirnos a la siguiente dirección:

buscandoalperdido@yahoo.com
www.willie75.wordpress.com

© 2008 Instruyendo A La Hermandad

Solamente se incluirán artículos fieles a la Palabra de Dios. El editor de esta publicación esta comprometido a incluir solamente artículos de hermanos fieles a la sana doctrina.

Las dos principales versiones que se emplearan en esta revista son: La Versión Reina Valera 1960 & La Biblia de las Americas.